

EL MUNDO CIENTIFICO

REVISTA ILUSTRADA

SUMARIO—*El cultivo eléctrico—Los continentes hipotéticos, La Lemuria—La música y la medicina—Como se gastan los rieles de ferro-carril—La tinta en los tiempos antiguos y modernos—Precauciones á tomarse en el manejo del carburo de calcio—El aceite de hígado de bacalao, su preparación por los pescadores de Islandia—El vapor en la antigüedad—Crónica.*

EL CULTIVO ELÉCTRICO

Se ha preguntado á menudo con qué nombre correspondería designar más propiamente á nuestro siglo: si siglo del hierro ó de la electricidad. Y los partidarios de ambas denominaciones han convenido, con justicia, darle las dos en honor á esos poderosos agentes que tan maravillosos adelantos nos han proporcionado.

Enumerar estos adelantos, aún á grandes rasgos, es tarea difícil, porque no se podría establecer un órden justiciero en razon de su importancia por el beneficio reportado; pero, conveengamos que entre los descubrimientos eléctricos más maravillosos y curiosos, ocupa primera fila la aplicación de la electricidad á la cultivación.

Como en todos los descubrimientos, se empezó por registrar los fenómenos, luego se estudiaron las causas, hasta que por fin se tentó reproducirlos en un modo racional sacándoles algunas ventajas en el dominio de la práctica.

El cultivo eléctrico se encuentra en la última de éstas fases; aunque los ensayos han sido hechos hasta el presente en forma modesta, se ha podido ver que sus resultados son satisfactorios, y será interesante siempre seguir de cerca el principio y el desarrollo de una ciencia, cuyas aplicaciones pueden resultar benéficas para los diversos ramos de la agricultura.

Mainbray, Nollet, Bertholon, Humboldt, Wollaston, y otros, constataron que la electricidad favorecía el desarrollo de las semillas y aceleraba el crecimiento de las plantas, pero se limitaron á estudiar el lado teórico de la cuestión.

En 1846, dos electricistas ingleses, Sheppard y Forster, estudiaron la acción de la electricidad dinámica sobre las plantas

de forraje, las plantas de raíz y yerbas comunes, para lo cual cubrían el terreno cultivado con redes de hilos metálicos en cuyas extremidades tenían unas planchas de cobre y zinc enterradas en el suelo. Bajo la acción de esta pila, cuya corriente atravesaba el terreno de una plancha á otra, el cultivo se mejoraba en proporciones de 13 á 27 %.

En 1884 un ruso, el señor Spechnev, reanudó estas experiencias completándolas con el estudio de las corrientes de inducción, sustituyendo la electricidad estática á las corrientes eléctricas. A ese efecto, colocó sobre el terreno palos aislados en cuyas extremidades tenían una corona formada por puntas de cobre y las que estaban unidas entre si por medio de una red de alambres. La electricidad de la tierra se condensaba así sobre la superficie del campo y las plantas crecían en un ambiente saturado de electricidad.

Los resultados obtenidos fueron notables y permitieron constatar, despues de un cultivo durante cinco años, una aceleración sensible en la maduración y un aumento en el peso de los productos, paja y granos, en una proporción de 30 á 50 %. En las legumbres, especialmente en las papas, el desarrollo de sus dimensiones es considerable, sin perjuicio de su calidad.

En 1891 el señor Paulin ideó en Francia un nuevo procedimiento que consistía en enterrar á profundidades variables, segun los cultivos, una red de hilos metálicos que venían á empalmar á un para-rayo que colocaba en la parte mas alta del terreno y sobre un soporte aislado á una altura de 20 metros del suelo.

La electricidad de la tierra circulando por las redes, hacia aumentar el desarrollo de las plantas en una proporción que compensaba el gasto efectuado.

Al año siguiente, el capitán francés Lagrange, combinando los métodos de Spechnev y Paulin y estableciendo comparaciones en diversos cultivos confirmó los resultados obtenidos.

Estudiando, por otra parte, esta cuestión en sentido inverso, el Dr. Grandeau demostró que la supresión de la electricidad atmosférica era nociva para la vegetación, provocando una disminución notable en

su desarrollo, en su maduración y en su producción.

Estos son los fenómenos constatados; examinemos ahora su explicación.

El químico Berthelot ha demostrado que los hidratos de carbono, que constituyen la masa principal de los tejidos vegetales, tenían la propiedad de fijar el ázoe libre bajo la influencia de tensiones eléctricas débiles, como la de la electricidad atmosférica considerada al nivel del suelo.

Todo lo que se haga para favorecer la acción inductora, lenta y continua de la electricidad atmosférica sobre las plantas, tendrá siempre por efecto aumentar la absorción de ázoe, y por consecuencia, concurrir al desarrollo de dichas plantas, que no son sinó pequeños para-rayos, con sus hojas más ó menos agudas, con sus puntas ó espinas.

Facilitar, pues, los fenómenos de inducción por medio de conductores, de condensadores, de para-rayos; facilitar la acción de la descarga insensible de la planta, equivale á dotarla de medios más poderosos de los que la naturaleza ha provisto á sus órganos, y por lo tanto, ayudarla en su crecimiento. Podemos notar que todos estos principios se encuentran en los diversos aparatos ó medios que acabamos de describir.

Tenemos, pues, á la ciencia de acuerdo con la experiencia en el reconocimiento de la influencia de la electricidad sobre el cultivo.

No queda sinó entrar resueltamente en los dominios de la práctica, buscar los métodos menos costosos y extender hasta las huertas lo que hasta ahora solo se había aplicado á los cereales y á ciertos cultivos en terrenos pantanosos.

Cualquiera que sea el procedimiento empleado, no se deberá olvidar que el mejor medio de observación es siempre la comparación; se conservará al lado del campo de la experiencia un terreno cultivado en forma comun, y cuando llegue la siega, la balanza será la que sustituirá la teoría; una simple pesada valdrá mas que todos los razonamientos del mundo y tendrá mas influencia sobre el espíritu del agricultor, que solo lo convencen sus intereses.

En cada uno de los métodos ó procedimientos que se observen se adoptarán ciertas precauciones: en el de red subterránea, por ejemplo, se tendrá que colocarla á suficiente profundidad, de manera que permanezca en las capas húmedas y que no es-

torbe el trabajo del cultivo. Si se emplea el de red aérea debe preferirse soportarla en los árboles. Los hilos de cobre y por consiguiente, las aleaciones de bronce conocidas, parecen ser los que dan mejores resultados por su mayor conductibilidad.

La via para nuevos experimentos, sobre mayor escala y para cultivos mas variados, está ya trazada; falta solo que los agricultores inteligentes hagan nuevas experiencias para rendir menos costosa el cultivo eléctrico, nueva fuerza que la ciencia pone á disposición de la agricultura y cuyos progresos redundarán siempre en beneficios universales.

El célebre químico Berthelot, pronosticó en una conferencia la época en que la química extraería los alimentos directamente de la tierra. Contentémonos por ahora con los descubrimientos científicos que favorezcan y perfeccionen la producción del suelo.

C. B.

LOS CONTINENTES HIPOTÉTICOS

LA LEMURIA

La cuestion del origen del hombre es, seguramente, el problema más discutido desde el momento que se mantiene la pretensión de quererlo resolver por los datos dados solamente por la paleontología. Sin embargo no son pocas las hipótesis emitidas y sería trabajoso quererlas enumerar.

Entre estas hipótesis hay algunas que son verdaderamente celebradas. Ciertos sabios, á quienes toda idea de creacion les parecia inadmisible, no han tenido escrúpulo en crear, para las necesidades de la *antropogenia* continentes enteros tan imaginarios como las islas fantásticas de Barataria y de Lilliput.

Tal es la *Lemuria*, vasto continente tropical hipotético, actualmente desaparecido, al cual el inglés Sclater le dió ese nombre en atencion á la gran cantidad de monos lemurienses que parecen caracterizaban su fauna en la época terciaria.

La Lemuria ocupaba el espacio del actual Oceano Indico. Ella comprendía en su extremidad occidental, las islas de Madagascar y Socotora, unía el Africa oriental al Asia meridional y terminaba por el Este en la famosa *línea de Wallace*.

Se sabe que Alfredo Russel Wallace por medio de numerosos hechos de geografía animal y vegetal, ha logrado establecer muy claramente la division del archipié-

lago malayo en dos regiones distintas, separadas por un estrecho pero profundo mar de separación, cuya extremidad meridional penetraba entre Bali y Lombok. Esta división, llamada *línea de Wallace*, deja al oriente á Celebes, Moluques, Nueva Guinea, Islas Salomón, etc. que suponemos formaron parte, en otra época, de la Australia. Por el contrario, la parte occidental, comprendiendo las grandes islas de Borneo Java y Sumatra, estaba unida en otros tiempos por la isla de Malacca al continente asiático, y, según la hipótesis de Sclater, á la Lemuria.

Ernesto Hæckel hizo á la Lemuria una acogida entusiasta. He aquí como se expresa en su «Historia de la creación natural.»

El intitulado *paraíso*, cuna del género humano, no puede acomodarse ni en Australia, ni en América, ni en Europa; se puede, por el contrario, según numerosos indicios, colocarlo en el Asia meridional ó entre este punto y el Africa. Sin embargo, infinidad de indicios, y especialmente los hechos corológicos, nos llevan á creer que la patria primitiva del hombre ha sido un Continente actualmente sumergido en el Océano Indico. Su existencia es de gran interés, pues fué él la verdadera cuna del género humano.

Si se admite que esta Lemuria haya sido la patria primitiva del hombre, entonces es posible, por medio de la emigración explicar la distribución geográfica del género humano.»

Pero, para que la Lemuria pueda rendir los servicios que se le exigen, será absolutamente indispensable que ella haya existido en la época terciaria, la más remota á cual se pueda hacer remontar, *paleontológicamente* hablando, el origen del hombre.

Los hechos paleontológicos, absolutamente indiscutibles, descubiertos poco despues, han revelado imposible la existencia del continente terciario de la Lemuria.

M. Mareil Bertrand los ha condensado en su *Essai de reconstitution de la géographie des temps carbonifères*.

Se admitía que el continente indo-africano denominado Lemuria estaba en relación con una flora de extensión limitada, perfectamente caracterizada por los helechos del género *glossopteris*.

Los estudios de M. Zeiller sobre las floras *stephaniennes* y *permiennes* de la América del Sud, lo llevaron á creer que aproximándose á las tierras brasileras, se

encuentran mezclas de *glossopteris* con plantas del norte, mientras que alejándose (provincia San Luis) se encuentran, por el contrario, los *glossopteris*, sin mezcla. Esta flora debe pues venir del Sud y no del Brasil.

En Africa, los *glossopteris* se encuentran igualmente al Sud; cerca de Transvaal parecen asociarse con los *sigillaires* y en la cuenca del Zambese se ha encontrado una flora muy semejante á la de nuestro Plateau central. Ahí también los *glossopteris* venían del Sud y no penetraban en el antiguo continente africano. Se sabe igualmente que esa flora no podía venir sinó del Sud en el Indostan y del Oeste en la Australia. Las tierras de los *glossopteris*, aunque en la India se acercan al ecuador actual, estaban pues, por lo que parece, relegadas muy lejos hacia el Sud.

Es natural suponer que esas tierras estaban separadas por una cascada de agua continua que impedía la difusión de la flora de este lado. La existencia de las formaciones semejantes de Gondwana y de Karoo sin hablar de las piedras areniscas conocidas de la América del Sud, es un argumento en éste sentido. Aunque así fuera, las formaciones llamadas *continentales* no implican sobre su colocación, la existencia de un continente, sino, al contrario, la de una depresión tapada por aguas más ó menos saladas, pero verosimilmente, en comunicación con el mar. Los *productus* famosos de Transvaal vienen todavía á apoyar esta conclusión.

Resulta de esto que, si el continente indo africano ha existido realmente, su colocación, así como la separación de Madagascar y del Africa son más antiguas que lo que se ha creído, y anteriores al periodo secundario.

De esto ha surgido la hipótesis de una Lemuria terciaria, cuna del género humano.

Paul Combes.

LA MÚSICA Y LA MEDICINA

Toda emoción es correlativa de un estado físico especial. El gozo, la tristeza, la cólera, el pavor, se traducen en actitudes de fisonomía muy características. Cuando se producen en un sujeto estas actitudes ó cuando se le hacen hacer estos juegos de fisonomía, fácilmente se puede hacer nacer en ellos también las ideas correspondientes. Esta es una experiencia co-

riente en hipnotismo siempre posible de realizar en el estado de desvelo, sobre todo con los niños y sujetos impresionables.

Ciertos agentes físicos modifican nuestros estados intelectuales, precisamente porque ellos impresionan el organismo en un sentido determinado. El pulso late mas lentamente en la oscuridad que en la luz; y en la oscuridad el hombre se entristece mas facilmente; hay una correlación entre estos dos hechos, pues la tristeza tiene, entre sus condiciones físicas, la disminución del pulso y un debilitamiento de todos los músculos voluntarios. Toda emoción paralizante tendrá una tendencia á entristecer, mientras que toda acción dinamogénita producirá, por el contrario, una tendencia al goce.

La observación de los efectos fisiológicos de la música viene en apoyo de esta teoría. Antes de haberse explicado teóricamente estos efectos, por lo menos ya se utilizaban. Vemos que los trabajadores para activar y ritmar sus movimientos recurren al canto; era la música la que sostenía á los antiguos Egipcios en sus fatigas y en sus trabajos, regulando sus movimientos por la medida y el ritmo. Los bombarderos de agua y los barqueros del Nilo, han conservado, dice Fetis, cántos tradicionales, que un observador inteligente y consciente, Villoteau, lo remonta á la antigüedad «Por este medio (el canto ritmado), dice, ellos regulan sus movimientos hasta en los trabajos más penosos que demandan un concurso de esfuerzos reunidos, trabajos que dos de esos hombres ejecutan con suma facilidad, y que con mucho esfuerzo, apenas bastarian cuatro hombres de otras naciones, ó que no concierten sus esfuerzos con la misma precisión. Sea cargando fardos ó ejecutando otros trabajos pesados en que se requiera el esfuerzo de varios con movimiento uniforme, nunca dejan de cantar, ya juntos ó por separado, para que cada uno de ellos tire al mismo tiempo, uniformemente, y preste su ayuda á los otros».

Fetis, que cita estas líneas, agrega que cuando se examinan los inmensos trabajos realizados por los antiguos Egipcios, y las enormes masas de piedra que han extraído de las canteras transportándolas á grandes distancia, cuando la ciencia de la física y de la mecánica no habian alcanzado los adelantos en que hoy se encuentran, hay lugar á pensar que el poder de los cantos rítmicos, obrando sobre numerosos esclavos, tuvo una gran parte en la realización

de esas maravillas de la paciencia y de la voluntad. Cita varios de estos cantos tradicionales, conservados de siglo en siglo, y que son de gran interés para la historia de la música en el Egipto Antiguo: *Canto de los barqueros del Nilo. Canto para pasar el escollo. Canto para birar de bordo. Canto de los bombarderos de agua, etc.*

En otras circunstancias, la música obra mas directamente sobre la inteligencia, poniendo en juego, por diversas asociaciones, una memoria emocional.

Rambosson, en un trabajo muy conocido, y al cual nos apoyamos, hace resaltar claramente la diferencia de estas dos músicas.

Tomemos los dos extremos: Miremos por ejemplo, á un regimiento que pasa con la música á la cabeza tocando una simple marcha; todo el mundo se conmueve, y no habrá ninguno, hasta en los niños, que aunque de una manera inconsciente, no marque el paso; los transeúntes toman instintivamente el paso y muchos de ellos se ven naturalmente llevados á seguir el movimiento de la tropa.

Evidentemente, esta música obra especialmente sobre los nervios locomotores y sobre la inteligencia, que aprecia el número y la medida.

Pero, veamos una reunion selecta y silenciosa en un salon de artistas, donde se ejecuten las melodías sentimentales de Mozart, Haydn, Beethoven ó de cualquier otro gran maestro. El preludio, como por un golpe mágico, produce en el auditorio una emoción tal, que las lágrimas que ella comprime se ven brillar en todos los ojos y nos revelan el sentimiento profundo que ha invadido á todo el público.

Evidentemente, esta música obra especialmente sobre los sentimientos y sobre los nervios de la sensibilidad.

Con todo esto llega á las siguientes conclusiones:

1.º Hay una música que obra especialmente sobre la inteligencia y sobre los nervios motores.

2.º Hay una música que obra especialmente sobre los nervios de la sensibilidad y sobre los sentimientos

3.º Hay una música que obra á la vez sobre los nervios motores y sobre los nervios sensitivos; sobre la inteligencia y sobre los sentimientos; en general es la que se oye con más frecuencia.

4.º Pero, entre la música que más obra sobre la inteligencia y sobre los nervios motores, y la que mayor influencia ejerce

sobre los sentimientos y los nervios sensitivos, hay una infinidad de grados donde cada género de música tiene su acomodo.

Propone entonces utilizar las propiedades de la música en el tratamiento de las enfermedades nerviosas.

Aparte de algunos trabajos aislados, la idea no ha hecho grandes progresos pues chocó en la practica con grandes dificultades.

Se podría por un método apropiado á cada estado mórbido, introducir una modificación momentánea en el curso de las ideas. Pero ellas serian solo modificaciones pasajeras, sin obrar sobre el fondo de la enfermedad ni sobre la alteración física de los órganos, que es su base.

Es por esto que la experiencia demostró que la música no ha ocupado todavia un puesto en la terapéutica.

Laverune.

LOS RIELES DE FERRO-CARRIL COMO SE GASTAN

La velocidad de un ferro-carril, rápido ó expreso, en relación con la que nuestro planeta lleva girando en el espacio, es evidentemente insignificante. Apesar de que 60 ú 80 kilómetros por hora es una gran velocidad, comparada con la de la tierra resulta insignificante.

Se ha preguntado si es indiferente, por ejemplo, para el buen estado de conservación de la vía, que el tren que corre sobre sus rieles, marche en un sentido ú otro.

He aqui lo que se puede pensar á ese respecto.

Consideremos una línea á doble vía, y que esté situada en una posición radial al eje de la tierra. Pues bien, á medida que el tren se dirija á gran velocidad hácia el Norte, hácia el ecuador, avanzará en las latitudes septentrionales y encontrará que la velocidad de la superficie de la tierra es cada vez mayor. Por efecto de la inercia, la vía será oprimida contra las ruedas situadas en la parte Oeste. Es pues, el interior del riel del Oeste el que debe gastarse mas prontamente. En otro sentido, dirigiéndose hácia el polo, la observación debe ser inversa,

¿Se ha constatado ésta medida? La elasticidad de las junturas de los rieles es suficiente para conjurarla? Habría una ventaja práctica en alternar de tiempo en tiempo

los rieles sobre una misma seccion, ó ya se hace? Las observaciones de los ingenieros de ferrocarriles nos lo podrán decir.

Estas observaciones resultarán interesantes y facilitarán deducciones útiles para diversos estudios, hasta bajo el punto de vista astronómico, lo que vendrá á demostrar una vez más que todo se encadena con la ciencia.

Lo que ya se conoce es, que la acción mecánica de rotación de los trenes, produce sobre las vías férreas fenómenos característicos de imantación. G. Vinot ha hecho recientemente algunas observaciones instructivas en este orden de ideas. Ellas han establecido que los rieles de vía férrea sacados despues de un cierto número de años de trabajo en una vía que ocupe la dirección Norte-Sud se notaron completamente imantados. Los rieles que habian sido colocados en una dirección perpendicular al meridiano magnético, presentaban en la extremidad que recibe el choque de las ruedas, en el pasaje de las junturas, un polo Sud persistente.

Se han constatado también imantaciones transversales sobre rieles en servicio, sea por efecto de los efectos transversales de las locomotoras que provocan choques repetidos del mordiente de la rueda contra el riel, sea por el patinaje de las ruedas, ó sea tambien por los esfuerzos verticales de las ruedas sobre el riel.

Los grandes frios, modificando el estado molecular del metal, producen igualmente efectos de imantacion sobre los rieles. Tal vez estas variaciones jueguen un rol en las rupturas de rieles que se observan frecuentemente en los inviernos rigurosos.

Cuando veamos circular las locomotoras eléctricas, como se espera, con el empleo de corrientes á alta tensión, habrá que asegurarse en el conocimiento de estos fenómenos, del mismo género, pero mucho más importantes; á los observadores sagaces se les presentará buen campo.

M. N.

LA TINTA EN LOS TIEMPOS ANTIGUOS Y MODERNOS

El *Moniteur scientifique* ha publicado un interesante trabajo sobre la tinta y su historia, todavia bastante mal conocida á pesar del importante rol que juega este líquido negro en la evolución de la civilización. Se ha dicho con frecuencia que el arte

de fabricar las tintas ha sufrido un atraso considerable despues de la Edad Media, y en apoyo de esta aserción se citan ejemplos de ciertos documentos escritos hace seis á ocho siglos. Si se comparán estos documentos con otros que datan apenas de cien años se constata en favor de los primeros, un grado de conservación mayor y una escritura mas perfecta.

Es probable que las tintas de inferior calidad hicieron su aparicion durante los últimos cinco siglos, pero esta circunstancia no ha sido debida á la ignorancia de fabricar un buen producto, sino al deseo de darle una fluidez mayor.

Vitruve, Plinio y Dioscorodes, hablaban de una tinta á base de negro de humo, en suspension en un liquido mucilaginoso. Allá por los tiempos remotos se le adicionaban á la tinta ciertas materias colorantes, pero es fuera de duda que la perfecta conservación de los escritos de esas épocas es debida á la presencia en la tinta de una gran proporción de carbón.

Fué recién á partir de la Edad Media que el carbon empezó á ser reemplazado por otras sustancias y precisamente los manuscritos de entonces son los que encontramos menos leibles y menos resistentes.

Hace mucho tiempo se había encontrado en Herculanium un recipiente conteniendo una pequeña cantidad de tinta, cuyo exámen ha revelado la presencia de negro de humo y aceite grasa. Estas tintas tenian que ser frecuentemente remojadas, y es probable que los caracteres fueran trazados por medio de un pincel fino.

Es cierto que—los documentos del siglo XII lo prueban—mucho antes de los tiempos modernos se ha buscado de reemplazar al carbón por otro cuerpo más fácil de trabajar; el empleo del extracto de agalla así como otras materias ricas en tanino, data de muchos siglos; pero parece que al principio, estas sustancias se empleaban mezcladas con el carbon y recién poco á poco fué abandonándose el uso de éste último.

Las tintas azul-negra (Blue-Black) modernas, estan generalmente compuestas de agallato ó agallanato de hierro en suspension en el agua, conteniendo una cierta proporción de goma arábiga y de añil ú otra materia colorante análoga.

Las tintas de color eran conocidas por los antiguos, que las preparaban probablemente por medio de extractos vegetales.

Las tintas de color, actualmente en uso, no son la mayor parte de las veces sino simples soluciones de colores de anilina;

sin embargo se preparan también con el palo de campeche ú otras materias tintoriales de origen vegetal.

Se fabrican actualmente tintas incombustibles, á base de una sal de platino, las que resultan tan refractarias como el papel incombustible, en cuya composicion entra el amianto en una gran parte.

Para ciertos usos especiales se emplea tambien una tinta que se parece mucho á las tintas antiguas á base de carbon, y á la que llamamos tinta china. Los chinos, los japoneses y otros pueblos asiáticos la utilizan en sus escrituras.

La tinta china está compuesta de una mezcla de goma y de carbon, á la cual se le agrega una pequeña cantidad de almizcle ó alcanfor para comunicarle el conocido y particular olor. Sin embargo, la preparación de esta tinta tan simple como parece, no es fácil: se requieren especialmente materias primas superiores y que el carbon esté en un estado de division extrema.

No se crea que los chinos poseen un procedimiento secreto. En Europa se fabrican tintas chinas tan buenas, y tal vez mejores que las fabricadas en la misma China. Lo cierto es que los chinos, siguiendo su costumbre, conservan la antigua receta y emplean materias primas de superior calidad, mientras que los europeos buscan los productos menos caros, aunque con ellos saquen, como es consiguiente, tintas inferiores.

PRECAUCIONES A TOMARSE

EN EL MANEJO DEL CARBURO DE CALCIO

El consumo de carburo de cálcio es cada dia más considerable por su empleo de una manera práctica y usual en la produccion de gas acetileno.

Por lo tanto es conveniente recordar, hasta para el interés mismo del desarrollo de este progreso, que el manejo del carburo y la combustión del gas, del que es un acumulador sólido, exige una prudencia racional.

He aquí algunas indicaciones al respecto:

El carburo se recibe, como se sabe, en tarros de laton con su tapa soldada. Conviene no abrirlo en la proximidad de una llama, porque puede producirse una explosión; ejemplo que hemos visto producirse con frecuencia.

¿Porqué y cómo puede efectuarse la explosión de un tarro de carburo de cálcio?

Por efecto de una mezcla explosiva de aire y acetileno que puede contener.

Explicuemos el fenómeno.

El acetileno se inflama entre los 480 y 500 grados centígrados (1). Con el aire, forma una mezcla explosiva cuando contiene, en un volumen de aire, á la presión media, entre 5 y 72 por ciento de acetileno. En proporciones mayores de 72 % no se produce explosión, y el máximo de intensidad explosiva corresponde á un 40 % de acetileno.

Un kilogramo de carburo de calcio con 560 gramos de agua, dá 340 litros de gas acetileno; como el carburo ordinario contiene entre 5 y 20 por ciento de impurezas, en práctica el kilogramo de carburo no dá apenas sino 300 litros de gas.

Ahora bien, como el carburo viene en pedazos irregulares en los tarros, hay necesariamente un espacio entre los pedazos entre sí; de manera que un tarro de 200 litros de capacidad conteniendo 100 kilogramos de carburo, tiene unos 60 litros de aire entre los pedazos de carburo.

Para producir una mezcla explosiva en estas condiciones en el interior del tarro, basta que se descomponga el carburo en poca proporción, de manera que pueda producir de 3 á 8 litros de gas acetileno; es decir, que 10 á 15 gramos de agua introducidos en el tarro hayan descompuestos 20 á 25 gramos de carburo.

Con estas pequeñas cantidades basta para formar en el interior una mezcla que hará explosión, si al abrir el tarro se aproxima una llama cualquiera.

Se preguntará, ¿de donde puede venir el agua? No se sabe, pero la humedad del aire en el momento de cerrarlo basta para depositarla.

Es pues, indispensable tomar ciertas precauciones en el momento de desoldar la tapa, como por ejemplo, la proximidad de una luz, ó el uso de lamparillas de soldar, cuya temperatura excede casi siempre de 1.000 grados. Tomadas estas y algunas otras precauciones, el manejo del carburo de calcio puede considerarse no peligroso.

Supongamos, en efecto, que el tarro contiene una mezcla explosiva; esta mezcla al abrirlo, se esparcerá en el aire, y aun cuando encuentre una llama á una distancia, no hará sino arder silenciosamente, sin presión. Un indicio de posibles descomposiciones de carburo será percibir el

olor particular del gas acetileno, y entonces, será fácil precaverse del peligro.

Ademas de las precauciones que se imponen en el manejo del carburo de calcio, no deben descuidarse tambien las de conservación, para lo cual deben observarse bien las prevenciones de tenerlo en paraje seco y al abrigo del calor ó del fuego.

Como el uso industrial del carburo data apenas de 4 años, no rezan para él las disposiciones preventivas que le corresponden en vista de sus cualidades peligrosas.

Por ejemplo, debian dictarse disposiciones oficiales para declararlo materia explosiva, y reglamentar las condiciones y cantidades tolerables en los depósitos. Conocidas las propiedades del carburo y del gas acetileno, será fácil reglamentar su manipulación, como se ha hecho en Europa, y poner á salvo así los intereses generales que toca cuidar al Gobierno.

La necesidad é importancia de estas medidas pueden concebirse con solo suponer un caso de incendio en alguna casa donde exista un depósito de carburo de calcio.

El calor del incendio bastaria para desoldar las junturas de los tarros que contienen el carburo, y el agua que penetrase en ellos formaria una cantidad de gas, que explotaria ó se inflamaria con una fuerza proporcional á la cantidad de agua que cayera.

De manera que una lata de carburo de calcio ardiendo, cuanto más agua arrojen los bomberos sobre ella para apagarla, mayor será el fuego, y, si por cualquier causa, se consiguiera ahogar el fuego, la formación de gas continuará produciéndose hasta que por un descuido podria explotar despues con grave peligro.

Conviene, pues, reglamentar rigurosamente el manejo y almacenaje del carburo de calcio, cuya existencia no debe nunca ignorar el Cuerpo de Bomberos.

C. B.

EL ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO SU PREPARACIÓN POR LOS PESCADORES DE ISLANDIA

La flotilla de buques que van á los mares de Islandia para pescar el bacalao, parte en el mes de Febrero y regresa cada año á fines del mes de Agosto, permaneciendo en la rada de Paímpol durante algun tiempo, antes de ir á Burdeos ú otro puerto, á vender su cargamento.

(1) *El acetileno*.—El Mundo Científico núm. 3 pag. 41—(1898).

Los hombres que componen la tripulación de estos buques son muy atenciosos y se pueden obtener de ellos todos los detalles sobre la manera con que efectúan la pesca, y al mismo tiempo sobre la preparación del aceite de hígado de bacalao, que interesa particularmente á los farmacéuticos.

El bacalao se pesca en fondos de 80 á 100 brazas y hasta mas, por medio de aparejos con un lingote de plomo para hacerlos sumerjir; al prenderse el bacalao en el anzuelo dá un pequeño tirón que advierte al pescador, quien recoge su aparejo por una abertura de la borda del buque y saca el bacalao, al que una vez desprendido, lo desangra por medio de una incisión debajo de la cabeza y lo tira sobre el puente.

Un hombre puede sacar hasta 50 bacalaos por día y 3 á 4000 en toda la estación, cuando la pesca es buena.

Para llevar la cuenta de su pesca, los pescadores arrancan la lengua de los bacalaos que sacan y las conservan para presentarlas al patron. De tarde se recoge la pesca y se apilan en la bodega del buque sobre un lecho de sal. Se le saca la gran aleta mediana, se le corta la cabeza y se limpia la panza. El estómago se utiliza como carnada para los anzuelos. Las huevas se salan para venderlas á los pescadores de sardinas, que los utilizan como *seba*, y el hígado, bien desprendido de los intestinos, se coloca cuidadosamente á un lado para la fabricación del aceite.

Los hígados se colocan en pipas ordinarias de 225 litros, en las cuales se practica una abertura con el objeto de que puedan ser introducidos enteros. Estas pipas permanecen en el puente del buque hasta llenarse, y luego las bajan á la bodega para que el aceite *se haga solo*.

Al decir de los pescadores, el aspecto y la coloración de los hígados de bacalao no son siempre iguales: en la primera pesca, en Marzo ó Abril, el bacalao es más gordo y los hígados más gruesos y mas blancos; en la última estación, ya el bacalao es más pequeño y los hígados menos blancos, y á veces rosados y hasta marrones, como si se tratara de diferentes especies de pescados.

Esta observación de los marineros está conforme con las clasificaciones de los zoologistas: el género *morhua* se divide, en efecto, en seis especies, que me parece superfluo enumerar aquí.

Cada buque á su regreso conduce de 30 á 40 pipas completamente llenas de hígados de bacalao, producto de 60 á 80 000

bacalaos, que es la cifra media de la pesca anual de un navio islandés.

El aceite *se hace solo*, como dicen los pescadores, en los toneles, y al cabo de poco tiempo la sustancia grasa contenida en los hígados sube á la superficie; un agua rosácea ó marron se deposita en el fondo con los detritos de parénquimas del hígado.

Si se sumerge en una pipa de aceite un pedazo de madera, al retirarlo, además de aceite saldrán adheridos residuos grisáceos filamentosos, que los refinadores de aceite designan con el nombre de *draches*.

El contenido de las pipas se descompone en tres capas distintas: una capa superior, de casi un tercio, formada por aceite puro que puede ser separada por decantación; una capa media constituida por los *draches*, y una capa acuosa inferior, mas densa y oscura. El olor de las pipas es el habitual del aceite, pero sin fetidez.

El trabajo de descomposición de los hígados necesarios para la separación del aceite parece efectuarse sin fermentación pútrida, propiamente dicha.

A bordo de estos buques islandeses se encuentran á su llegada algunas pipas de aceite ambarado, pero la mayor parte tienen un color oscuro parecido al de algunos vinos de Málaga. Es difícil analizar de una manera precisa las causas que hacen variar la coloración del aceite, preparada en las mismas condiciones y por el mismo procedimiento.

Un armador que queria obtener pipas de aceite ambarado, recomendaba al capitán, hacer efectuar un aparte de los hígados más blancos y más grandes; y un refinador de aceites de hígado de bacalao de Paimpol tentaba, para conseguir el aceite ambarado, más estimado en el comercio, hacer decantar á primera hora la primera capa de aceite que sube á la superficie de las pipas.

Esta tentativa le resultó también infructuosa, pues el resto del aceite que se formaba después de la decantación, resultaba oscuro y de un olor fétido, lo que prueba al parecer, que la capa que sube primero á la superficie, sirve para impedir la descomposición pútrida de los hígados. En Terranova, donde los hígados de bacalao son conservados en recipientes abiertos al aire libre, el aceite que se produce es muy oscuro y con un olor bastante desagradable. Este aceite se emplea poco en los usos medicamentales, utilizándose más, en vis-

ta de su bajo precio (40 francos los 100 kilos), en la industria de curtiembre.

Resulta de todo, que la coloración oscura de la mayor parte de los aceites de hígado de bacalao, es debida, como lo ha dicho el eminente profesor A. Gautier, á que dichos aceites no son preparados con hígados bastante frescos. La opinión de este eminente químico está corroborada también por el hecho de que las aceites de Escocia y Noruega estan generalmente ambaradas.

El método de extracción de aceites en estos dos últimos puntos, es completamente distinto al que utilizan los pescadores de Islandia: los hígados frescos son tratados al baño de maria y el aceite incoloro se separa inmediatamente. La capa superior de aceite pura se decanta y se filtra, y cada pipa de 225 litros da un término medio de 80 litros de este aceite de primera calidad.

Los *draches*, es decir, los detritos de parénquima, que representan unos 30 litros de aceite, se tratan al calor, pero el aceite que de ellos se obtiene, posee un fuerte olor y solo puede servir para la industria. La capa acuosa oscura que llena el fondo de la pipa, no ha sido utilizada hasta ahora.

El aceite de hígado de bacalao oscuro, para los usos medicinales se vende por mayor en Paimpol á 50 francos los 100 kilos, ó sea poco mas ó menos 50 céntimos el litro.

En Paris se han preocupado mucho de dar diversas sofisticaciones á este medicamento. El profesor Gabriel Pouchet me contaba recientemente que había descubierto hace pocos años en un distrito de Paris, una fábrica de aceite de pescados, de la que salian productos repugnantes.

El fabricante hacia venir de las costas de Bretaña, cabezas ó intestinos de sardinas que hacia macerar en aceites baratos, que tomaban un tinte oscuro, y un olor fuerte y desagradable, vendiéndolos después bajo el nombre de aceite de pescado, á los droguistas poco escrupulosos, que los mezclaban y los revendian á su vez bajo el nombre de aceite de hígado de bacalao.

Las falsificaciones de este género que dañan la salud pública, son tanto mas condenables puesto que el aceite de hígado de bacalao natural es abundante y su costo es reducido si se adquiere en los centros de producción. La flotilla francesa de Paimpol se compone de 50 buques, y cada uno conduce varios miles de litros de aceite al

fin de cada pesca; en los pequeños puertos de la bahia de Saint-Brieuc, en Granville, en Dunkerque, etc, existen también un gran número de pescadores de bacalao.

Se ha pretendido que las aceites de hígado de bacalao que proceden de Noruega debian preferirse á las francesas. Las aceites de Noruega, hemos dicho que son preparadas con hígados frescos tratados al baño de maria, que son ambaradas y de un olor algo desagradable, etc. Dudamos que sea justificada esta preferencia por un producto exótico; de Paimpol y hasta de Dunkerque se exportan, es cierto, aceites franceses para Noruega, las que después vuelven á Francia sin haber sido grandemente mejoradas.

Los hígados de bacalao, tal como se pueden comer á bordo de los buques islandeses en Paimpol, tienen un gusto y un olor muy aceptables. Las aceites que de ellos se sacan son naturales y se preparan sencillamente y sin cuidado. Los hígados se maceran durante largo tiempo al abrigo de la putrefacción, pudiendo asi abandonar las sustancias que hacen del aceite de hígado de bacalao, uno de nuestros mas preciosos medicamentos tónico y reconstituyente.

DR. G. VARIOT.

(*Revue Universelle*)

EL VAPOR EN LA ANTIGUEDAD

Cuenta la historia que el vapor se conoce desde tiempos muy antiguos, sin embargo de que no se utilizó como fuerza mecánica hasta hace comparativamente muy poco. Doscientos años antes de Jesucristo, Hero construyó una máquina que, aunque bastante ingeniosa, no tuvo aplicación en la práctica. Su forma era la de una esfera metálica hueca, provista de dos tubos laterales encorvados hacia lados opuestos y provistos de una pequeña abertura en la punta. En esta esfera se echaba un poco de agua y, calentándola, el vapor salía por los tubos con fuerza suficiente para hacerla girar sobre el eje en que estaba montada. El mismo individuo inventó tambien un mecanismo para abrir las puertas de los templos sin que nadie las tocara, lo cual servia á los sacerdotes paganos para hacer más imponentes sus ritos religiosos. Ese mecanismo se componia simplemente de cilindros con sus émbolos ocultos bajo las puertas y unidos á estas con cuerdas se cretas que las abrian al aplicarles el vapor.

Como nadie sabía el por qué del misterio, la gente supersticiosa creía que las puertas se abrían por la voluntad de Dios y se prostaban delante de ellas en prueba de sumisión. Los mismos sacerdotes se sirvieron también del vapor para hacer á las deidades parecer furiosas.

Al efecto, las imágenes, que eran de metal, tenía dentro una vasija de agua y, calentando esta, el vapor les salía por los ojos, las narices, la boca y los oídos, lo cual indicaba que los dioses estaban ofendidos y era necesario captarse otra vez su buena voluntad á fuerza de ofrendas y oraciones; principalmente ofrendas. Finalmente para aquellas gentes, la extraña manifestación de ira divina cesaba cuando las deidades habían hecho un buen acopio de dinero, corderos ó cereales, y entonces se celebraban fiestas en prueba de regocijo de que todos participaban.

El primero que logró utilizar prácticamente el vapor como fuerza mecánica, fué James Watt, quien ya de muchacho tuvo la curiosidad de averiguar porqué se formaba agua en una taza poniéndola invertida sobre el pilón de una tetera, y sirviéndose después de sus vastos conocimientos de física, química, y filosofía ideó la primera máquina de vapor. La prueba de la fertilidad de su ingenio la tenemos en que, no pudiendo utilizar en su máquina el manubrio porque los planos que hizo para ellos le fueron robados y otro sacó patente por la idea, ideó el movimiento llamado en mecánica de «sol y planeta», que es el que aplicó á la rueda motriz de su máquina. También es de su invención el «movimiento paralelo», otro de los más ingeniosos que se conocen todavía. De la máquina de Watt á las que hoy se construyen hay enorme diferencia, es verdad, pero el principio en que la construcción se basa es prácticamente el mismo en una que en otra, pues todo lo que han hecho los inventores modernos es perfeccionar los detalles que el dejó en estado rudimentario. Este principio ideado por Watt es el mismo que Stevenson aplicó á las locomotoras, Fulton y Bell á las máquinas marinas y Corliss á las estacionarias modernas.

El servicio que la aplicación del vapor á la mecánica ha prestado y está prestando á la humanidad es incalculable. En 1877 el vapor hacía solo en Inglaterra el trabajo de 400.000.000 de hombres y, si esto sucedía cuando la mecánica estaba todavía en su infancia ¿que será hoy cuando su influencia se hace sentir en todas las ramas

de la industria y en todas las ocupaciones del hombre? En efecto, el vapor lo invade ya todo; gracias á él se debe que el mundo entero se constituya en una sola familia; él ha sido el libertador industrial del siglo en que vivimos: y gracias á él el individuo más pobre goza de comodidades y ventajas con que nunca hubieran soñado los más ricos de los tiempos antiguos. El vapor es, en resumen, uno de los principales agentes de la moderna civilización y las máquinas en que se le utiliza, lo más útil que el ingenio humano ha podido idear.

CRÓNICA

Precio de las lámparas eléctricas de incandescencia — M. J.

Lafargue, en un artículo publicado en la revista *La Nature* sobre un nuevo modo de construcción de lámparas eléctricas de incandescencia, señala algunos datos bastante interesantes acerca de las variaciones sucesivas del precio de dichas lámparas.

Tomando como tipo la lámpara de 10 bujías, los precios han bajado del modo siguiente:

En 1884	7.50 francos
» 1885	6 y 5 »
» 1886	5 »
» 1887	5 »
» 1888	5 »
» 1889	4 y 3.50 »
» 1890	2.80 »
» 1891	2.40 »
» 1892	1.85 »
» 1893	1.25 »
» 1894	1.10 »
» 1895	1.10 »
» 1896	0.90 »
» 1897	0.75 »
» 1898	0.70 »

Reducción de Grados Fahrenheit á Centígrados — El señor Hell-

mann publica en el número de Octubre de la revista *Meteorologische Zeitschrift* un procedimiento sumamente sencillo é ingenioso para verificar dicha reducción tan engorrosa.

Sabido es que para pasar de la escala termométrica inglesa á la de Celsius, es preciso restar 32 de la cifra de grados Fahrenheit y tomar los $\frac{5}{9}$ del resto. Pues bien: el señor Hellmann hace notar que

$$\frac{5}{9} = 0.555... = \frac{1}{2} - \frac{1}{20} + \frac{1}{400} - \frac{1}{8000} + \dots$$

Sea 88 el número de grados Fahrenheit que queremos reducir: restemos 32 de dicho número, y nos quedará 56, cuya mitad es 28, y la suma

$$\begin{array}{r} 28 \\ 28 \\ 028 \\ \hline 3108 \end{array}$$

nos dará la cifra deseada 31.1°, con menos error de una décima de grado.

Este cálculo es muy sencillo y fácil de hacer mentalmente, por lo cual los físicos y los meteorólogos lo apreciarán y lo agradecerán al señor Hellmann.

El volcan mayor del mundo—

El *Kluc Zeawsgaya* es un volcan situado cerca de la desembocadura del Kamtschatka (longitud oriental, 160°; latitud boreal, 55°), y que merece el primer lugar entre los volcanes conocidos, porque su cono de erupcion está á una altura de 3,300 metros sobre el nivel del mar.

Este volcan ha sido visitado recientemente por el viajero alemán Eugenio Wolf, quien lo ha visto en plena erupcion iluminando espléndidamente todo el país cercano.

La division del tiempo entre los indios—

Según la tradicion conservada por los brahminos, las estaciones de la luna en el transcurso de un año, se verificaba en 27 constelaciones primero y en 28 más tarde, atravesadas por nuestro satélite en el curso de su revolucion sideral. Así se forma un zodiaco lunar y una primera division del tiempo en meses. El mes tomaba su nombre de la constelacion en que se halla la luna en el momento del plenilunio. El año se componia de doce meses; el mes de treinta dias; el día de treinta horas, y la hora de cuarenta y ocho minutos.

Obsérvese que el día considerado así contenia 1,440 minutos, como el nuestro; porque $48' \times 30 = 1,440'$, y lo mismo $60' \times 24 = 1,440'$.

El *Boletín de la Academia de Ciencias Letras y Bellas Artes de Bélgica* hace observar que las subdivisiones eran todas sexagesimales, como nuestras medidas del tiempo.

La antitoxina diftérica—El Dr. Dzerjowky (de San Petersburgo) ha indagado de donde viene y cómo se forma la antitoxina diftérica.

El plasma y el suero son los que mas contienen; la fibrina no contiene nada.

Las serosidades naturales tienen tanta como el suero, y entre los órganos, los riñones son los que mas contienen; la substancia cerebral y la médula contienen en mas pequeña proporcion.

Pero todas las vísceras contienen mas ó ménos y puede ser que cada una de ellas concorra á su formacion y que se elimine particularmente por la orina y por el sudor, lo cual explica por qué desaparece cuando cesan las materias necesarias para su fabricacion.

Empleo del Indigo Soluble para conocer si la leche es fresca.

—Mezclando la leche con unas gotas de una disolución de indigo soluble hasta que tome un color azul mate, desaparece esta coloración más ó ménos ligera.

Este fenómeno consiste, según Duclaux, en la eficacia de las bacterias en la leche, por la cual desaparecerá el color azul tanto mas ligero cuanto más adelantado se halla el desarrollo de las bacterias en la leche, es decir, cuanto mas vieja sea.

El aumento de temperatura acelera igualmente el descoloramiento. La leche fresca debe conservar durante 12 horas á lo menos un calor azulado cuando la temperatura es menor de 15 grados, 8 horas cuando es de 15 á 20 grados y 4 horas pasando esta temperatura.

El cobre electrolítico—Háy cambio en la industria que se ven venir de lejos, y desde hace diez años nuestros lectores habrán visto repetido nas que el cobre electrolítico tenia toda probabilidad de dominar en la metalurgia de este metal. Ya puede proclamarse esto como un hecho definitivo, al ménos por lo que se refiere á los Estados Unidos, donde las once fábricas de refinación de cobre se producen 300 toneladas diaria del electrolítico, ó sean 100.000 toneladas al año, que es practicamente toda la producción de cobre de aquel país, aparte de la del distrito del Lago Superior.

Europa, siempre mas lenta para hacer esta indole de cambios en su industria, apenas llega á producir 25,000 toneladas en 19 fábricas de refino por la electrolysis, distribuidas: 8 en Alemania, 7 en Francia y 4 en Inglaterra. Se supone en Europa que la razon de esto es que los minerales americanos se prestan mejor á ese procedimiento, por los metales preciosos que contienen; pero la realidad es que no se apercibieron á tiempo los productos de esta parte del mundo, tan claro

como hacia falta, que la mayor parte del aumento del consumo de cobre que ha tenido y tiene lugar, es en las aplicaciones de la electricidad; que el aumento de consumo es grande en Europa, bien lo prueba el siguiente estado del

CONSUMO DE COBRE EN LOS PRINCIPALES

PAISES

		1893	1894	1895	1896
Reino Unido	Toneladas	26,615	90,069	91,084	115,537
Alemania	"	60,513	62,955	70,349	85,371
Francia	"	33,886	31,837	40,323	49,007

Se ve, pues, un aumento de consumo en cuatro años de cerca de 70,000 toneladas, pudiendo asegurarse que la mayoría si no la totalidad, de este aumento ha sido de cobre electrolítico.

Transmisión telegráfica rápida.—Se ha inventado un nuevo sistema rápido de transmisión telegráfica. Se funda en el sincronismo.

El despacho se escribe en una especie de máquina de escribir, que en vez de letra contiene diez rayas horizontales, verticales y de distintas inclinaciones; con estas diez rayas que perforan la cinta original, se forman la letras, que, si bien por carecer de curvas resultan extrañas, representan sin embargo, la escritura corriente lo bastante para que resulte completamente legible. Esta cinta envuelta en una rueda, al deslirse, produce en una cinta á distancia las mismas rayas que en ella existen. El despacho, pues se recibe legible y no hay mas que cortar la cinta. La transmisión se hace á razon de 200 palabras por minuto.

Como resulta más rápido y sencillo de cuanto existe, parece probable que el descubrimiento sea de aquellos que rápidamente se haga exclusivo para la transmisión de telegramas.

El Ritmo de los Grillos—Los grillos que dejan oír su canto durante las noches de verano, acostumbran á hacerlo á compás y simultáneamente unos con otros. Un observador americano relaciona este ritmo continuado con la temperatura, de tal modo, que el número de manifestaciones sonoras permite apreciar el grado de calor y observar sus variaciones. Así, pues, según el observador aludido, los grillos pueden servir de termómetros acústicos, ya que no gráficos. A la temperatura de 15.5°, lanzan los grillos 80 gritos por minuto, y á 21°, 120. En resumen, el número de gritos au-

menta en cuatro por minuto á cada elevación de un grado.

Los barómetros del campo—

Los campesinos se pasan muy bien sin barómetros. Para ellos las palomas son las mejores indicadoras del estado del tiempo.

Cuando se colocan en el tejado de una granja presentando el buche al Levante, están seguros que lloverá el día siguiente si acaso no llueve por la noche.

Si vuelven al palomar mas tarde que de costumbre, y si van á comer lejos en la llanura, es señal de buen tiempo. Si vuelven temprano al palomar ó si se alimentan en los alrededores de la casa la lluvia es inminente.

Los pronósticos de las gallinas no son menos ciertos. Cuando se revuelcan en el polvo erizando las plumas, es señal de próxima tempestad, y lo mismo indican los ánades cuando se sumergen en el agua, baten las alas y se persiguen alegremente.

Si estando el tiempo bueno, ve el campesino á su vaca lamer las paredes del establo, puede apresurarse á encerrar las terneras: la vaca lame el salitre que la humedad de la atmósfera hace aparecer en la pared, y esto indica lluvia para el día siguiente.

Si las abejas se retiran largo tiempo antes de ponerse el sol y con poco botín, indican lluvia tambien, así como cuando los cuervos despiertan temprano y graznan mas que de ordinario.

Si las golondrinas vuelan rastreando la tierra, no está lejos la tempestad, pero si se elevan desapareciendo en las nubes, pronostican buen tiempo.

Ocurre lo contrario cuando las ranas entablan sus conciertos y cuando las aguzanieres van brincando á la orilla del agua.

No son solo los animales que indican el cambio de tiempo.

Si por la mañana la hoja de la flor está seca, es buena señal; pero si está húmeda indica lluvia en corto plazo.

Si la cáscara del trigo está floja y si las haces de trigo ó avena pesan más que ordinario, indican tambien lluvia.

El leñador que va al monte consulta su hacha, y si la encuentra limpia y luciente puede esperar un buen día. Si está empañada ó el mango no se desliza en la mano hay que temer lluvia.

Tambien la luna es un excelente barómetro. Si está rodeada por un círculo pardo indica lluvia; si el círculo es rojo, viento; si brilla limpia y luminosa, buen tiempo.

ÍNDICE DE LAS MATERIAS

	Pág.		Pág.
ASTRONOMIA		Tranvía eléctrico para la ascensión del San	
Cómo y porqué brilla el Sol	29	Bernardo	79
Futuro observatorio astronómico	44	Tranvías eléctricos	95
Nuevo pequeño planeta	48	El carburo de calcio en las lámparas eléctricas	95
Mancha solar.	143	Explosión en las cañerías de los conductores	
Eclipse de luna del 27 de Diciembre de 1898	145	eléctricos	95
Estudio de la Astronomía por la fotografía.	158	Tintura eléctrica de los cueros	95
FISICA GENERAL		Corrientes à alta frecuencia y à tensión ele-	
Aire líquido	6	vada	103
Influencia de la tensión sobre la torsión. . .	12	Pulverización de los hilos de platino incan-	
El oxígeno líquido como explosivo	13	descentes	127
Los rayos X.	51	Empleo de las lámparas de arco como telé-	
Modificación que sería conveniente introducir		fono	127
en los termómetros destinados à estudios		Influencia de la electricidad sobre las plantas	128
climatológicos y fitológicos	84	Telefonia sin hilos	128
Trasmisión del sonido à través de tubos. . .	110	Nueva invención de Tesla, la electridad que	
La velocidad del sonido	126	limpia y que lava.	132
Reflexión de la luz para el alumbrado. . .	127	El conductor eléctrico más económico. . .	142
La fatiga en los metales	128	La incandescencia eléctrica al aire libre. .	144
Propiedades del calcio	143	Escuelas de obreros electricistas	147
Fabricación del cloro líquido	159	El sonante reloj, receptor telegráfico. . .	155
ELECTRICIDAD TEÓRICA Y APLICADA		Telegrafía sin hilos en Bélgica	158
Unina de luz eléctrica	2	ARQUEOLOGIA	
Telegrafía sin hilos.	3	Recuerdos arqueológicos	9
Oscilador eléctrico de Tesla.	6	Descubrimiento arqueológico, antiguo templo	
Un dinamo mónstruo.	11	de San Ignacio	157
Escobillas de aluminio para dinamos . . .	11	FOTOGRAFIA	
Nuevos acumuladores eléctricos	13	Fotografía de colores	10
Grabado é incrustaciones por medio de la elec-		Nuevo vidrio esmerilado para cámaras fo-	
tridad	30	tográficas	10
Cables eléctricos à circulación de aire seco	30	Reforzamiento local en los negativos. . .	11
Innovación telefónica	31	Fotografía moderna, pequeños aparatos por-	
Las líneas aereas de Buenos Aires	45	tátiles y de bolsillo	35
Tracción eléctrica en Mendoza.	45	Fenómeno fotográfico	60
La electrografía.	47	Cuba para lavajes de pruebas fotográficas .	79
La ciencia eléctrica en 1897	55	Clichés fotográficos con demasiada intensidad	95
Influencia del temple sobre la resistencia eléc-		Copia directa de un grabado	110
trica del acero.	62	Revelado de clichés en plena luz	121
Nuevo cable trasatlántico	64	Impresión de clichés à fuertes contrastes .	141
Los tranvías eléctricos.	72	Fotografía sobre telas	142
Imantación de los relojes por las dinamos .	77	QUIMICA GENERAL	
La electricidad en la explosión de minas sub-		Materias amiláceas en el chocolate . . .	12
marinas	78	Tres gases nuevos	13

	Pág.		Pág.
Absorción del hidrógeno por el paladio	79	Postes telegráficos de papel.	48
El carbón de piedra, sus metamorfosis 92, 109,	116	El aluminio en los Estados Unidos.	62
La antipirina.	140	Alumbrado a gas de estiercol.	62
Preparación del iodoformo por electrolisis	143	La producción del carburo de calcio.	63
Alteración de los metales por el agua del mar.	159	Prismas reiteradores aplicados al sextante	69
METEOROLOGIA—FISICA DEL GLOBO—GEOLOGIA—MINERALOGIA		Máquina para fabricar los boletos de los ferrocarriles en el momento de su venta.	71
La nebulosidad en el clima de Montevideo	1	Nuevos picos para el alumbrado a acetileno.	78
Temperatura atmosférica a diferentes alturas	14	Postes telegráficos de granito.	78
Lluvias negras	32	Fácil preparación de aguas gaseosas.	78
Climas extremos.	46	Utilización de las mareas.	79
La sal en el mar.	46	Nuevo empleo del aluminio.	79
El hierro en España.	47	Madera endurecida y madera fundida.	85
Las lluvias y los huracanes sobre la tierra.	48	Inundaciones de la cal e Miguelete.	105
El rayo y los para-rayos.	86, 151	Enriquecimiento del gas de hulla por la adición de acetileno.	128
Los temblores de tierra.	101	Sesenta años de fabricación de locomotoras.	142
Nueva erupción del Vesubio	111	Construcciones modernas	143
El humo y las tormentas.	111	Ferrocarril colgante eléctrico, la línea de Elberfeld a Barmen.	153
Los continentes hipotéticos, el Continente Oceánico	120	Una nueva seda artificial.	156
Las tormentas y la calor	126	CIENCIA PRACTICA Y RECREATIVA	
Altitud de las auroras boreales	127	Curiosa experiencia de laboratorio	11
Levantamiento del suelo en la América del Norte	127	Ennegrecimiento del cobre.	12
Los continentes hipotéticos, la Atlántida	154	Limpieza del hierro por la electricidad.	48
ZOOLOGIA—BOTÁNICA		El petróleo sin olor.	48
Descubrimiento botánico	13	Bronceado del hierro	48
Las radiaciones solares y la vegetación	18	Limpieza de corchos usados	112
El pique, cichao, nigua ó pulga de las arenas.	24	FISIOLOGIA - MEDICINA - HIGIENE	
Dispersión de los moluscos.	38	La peste bubónica	13
Influencia de la naturaleza del suelo sobre la coloración de las flores.	94	Los filtros de agua potable	20
Otro enemigo de la langosta.	160	Efectos tóxicos del alcohol	21
GEOGRAFIA—VIAGES DE EXPLORACION		Toxicidad de las sales de zinc	29
La latitud de Montevideo.	53	La fiebre tifoidea y el hielo impuro.	29
Nueva exploración al polo Norte.	111	Sonda eléctrica, aparato saca-balas	40
MECÁNICA—INGENIERIA—TRABAJOS PÚBLICOS—ARTES INDUSTRIALES		Contra la anemia	47
Correas de papel para máquinas.	10	Toxicidad de la sangre de la anguila.	63
Torre colosal	11	Purificación química de las aguas.	74
Proyecto de un canal colosal.	12	Importancia del lenguaje en el desarrollo de los niños	76
Los túneles	12	Influencia de la bicicleta sobre los órganos torácicos	78
Los materiales de construcción y los incendios.	29	Colchón elástico higiénico.	78
Piedra artificial.	30	La fuerza que gasta un ciclista	80
La resistencia del papel.	31	Tratamiento de la influenza por los calomelanos	86
Destilación seca del aserrín de madera en Noruega	31	Libertad de los alienados bajo palabra de honor	94
Soldadura del vidrio con metales.	31	Contra las cortaduras de la piel	95
El acetileno.	41	Propagación de la fiebre tifoidea por el aire	96
Trenvías eléctricos.	45	Efectos de la bala «Dum-dum»	100
El níquel en las locomotoras.	46	El cerebro de Bismarck.	126
Altas temperaturas.	47	Efectos de los rayos X.	126
		Tabla clínica del Dr. Bourgade para observaciones radioscópicas y radiográficas	131

	Pág.
Sanidad militar en campaña	138
Leche alcoholizada.	142
Las herida de bala de pequeño calibre	143
La carne y las legumbres en la alimentación.	144
La longevidad en los sexos.	160
El humo del cigarro	160
Contra las verrugas.	160

AERONAUTICA

Globos sondas	29
Ascensión aerostática	59

ARTE MILITAR—MARINA

Los torpedos en la defensa de los puertos.	8
Visibilidad de los colores	11
Consideraciones sobre el arma de infantería	25
Las cometas, su utilización en la marina.	27
Escuadra Rusa	29
Los blindajes de acero-níquel	31
Apuntes de telemetría 33,49,65,81,97,113,129.	148
Poder naval del Japón.	46
Cañones desmontables	58
Los grandes cañones	63
La precisión del tiro de cañón.	79
Obturador «Colomes», para interceptar la entrada del agua en los buques.	88
Un buque rodador	91
Los nuevos buques á turbina.	112
Minas submarinas explosivas	119
Utilización de las olas como medio de propulsión.	112
Zatadura de navíos varados	134
El paso de los ríos.	158
Impermeabilidad de los uniformes.	159

CICLISMO Y AUTOMOVILISMO

Los automóviles.	22
Nuevo velocípedo	45
Curvas que describe un ciclista	46
Los automóviles, sus progresos realizados	54
Freno invisible para bicicletas.	57
Bicicletas de nuevo sistema	62
Carros automóviles á vapor	68
Consejos prácticos á los ciclistas	94
La bicicleta adaptada á la vía del ferro-carril.	108
A los ciclistas	110
Triciclo eléctrico.	111
Bicicleta á petróleo «Holden».	157

VARIEDADES — GENERALIDADES — ESTADÍSTICAS

Curiosidades de la Patagonia en Paris	10
Estadística de invenciones	12
Estadística demográfica	12
La guerra Turco-Griega	12
El proyector de Chicago	13
La hulla	13
Ojos artificiales	14
Fuerzas muertas y fuerzas vivas.	17
La hora legal	30
Perros de San Bernardo	30
El consumo del café	31
Record ciclista	31
Cálculo curioso	32
El azúcar en panes	46
La torre Eiffel	47
La mas grande casa de alquiler	48
Lo que vive un hombre en Europa	63
Las palomas mensageras y el frío	63
Record ciclista	64
El valor de la flota de Cervera	79
Re onocimiento de las piedras preciosas	79
El mate	90
Curioso método de pesca	94
El record de los trenes rápidos	95
La pesca del coral en Italia	95
La atención de los niños en la escuela	95
Consumo de tabaco en el mundo	110
Porqué son negros los negros	110
Lo que costó la última guerra.	110
La producción de oro y plata.	110
Los enemigos del hombre	111
La longevidad humana.	112
Un cable monstruo en Inglaterra.	112
Rapidéz de las nuevas construcciones navales	112
Un blok de plata pura	112
El color del pelo y la calvicie.	112
Algunos consejos sobre el arte de remar 123.	136
Descenso continuo de la voz humana.	126
Los ferro-carriles del mundo	128
Util para los relojeros	128
Empleo de las palomas mensageras en los trasatlánticos	144
Influencia de la temperatura en la determinación del sexo	144
El cinematógrafo y el fonógrafo en la historia del porvenir	149





